

Aproximación a una metodología analítica de arquitectura dispersa.

Zona de estudio: Comarca de Cogollos Vega, Granada

Salvador UBAGO PALMA (1) & Francisco LAMAS FERNÁNDEZ (2)

(1) Arquitecto y Doctorando del Programa de Doctorado en Ingeniería Civil por la Universidad de Granada.

(2) Doctor y Profesor en el Departamento de Ingeniería Civil - Ingeniería del Terreno en el Politécnico de la Universidad de Granada.

RESUMEN: La necesidad de entender los elementos arquitectónicos del entorno de río Blanco de Cogollos Vega al norte de la capital granadina como un paisaje cultural territorial subyace en su memoria y valor simbólico, configurado por «lugares con identidad» que les otorga un gran papel en el contexto globalizador, dignos de conservación por sus valores, no solo artísticos e históricos, sino también etnográficos y paisajísticos. Esta comarca, como en otras, la noción de objeto patrimonial debe entenderse de una forma holística; tanto cuantitativamente, ampliando su concepción, y por tanto, su protección, a sistemas construidos, a paisajes culturales, a caminos; como cualitativamente, entendiéndose como expresión tangible e intangible de los pueblos, como el «esqueleto cultural del territorio». La valorización del territorio requiere analizar desde una nueva perspectiva los recursos existentes y conocer la problemática socio-territorial de cara a su explotación. Ello obliga a una nueva lectura y análisis integrado del territorio, mediante las diversas tipologías de recursos como histórico-culturales, ambientales, paisajísticos, etnológicos-antropológicos y mediante una valoración patrimonial propia, que defina la relación del edificio con el paisaje en el que se inserta con características como *sorpresa, adaptabilidad, límite, imagen, recorrido laberíntico, marco espacial, original y potencial*, y permitan evaluar sus posibilidades de utilización. La cultura tiene un papel fundamental y debe de estar vinculada a una nueva forma de mirar y leer, así como de analizar y diagnosticar el territorio, para así poder superar la mera conservación-recuperación del patrimonio por

Recibido: 29.09.2017; Revisado: 18.05.2018

Correo electrónico: salvaubago@coagranada.org; flamas@ugr.es. Nº ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5005-4379> y <https://orcid.org/0000-0002-8459-3602>

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original.

su reelaboración productiva. El abandono generalizado de la arquitectura popular en esta zona, como los cortijos de Tejera, Moralejo, Asperones, Dehesilla, La Taula y El Canal, es comprensible desde la ruptura del vínculo territorial, por lo que desarrollar biografías de arquitecturas desconocidas, con mayor carga histórica, permitirá articular y vertebrar el patrimonio en su dimensión territorial, plantear soluciones de conservación y crear futuras propuestas multiactivas relacionadas con el paisaje cultural.

DESCRIPTORES: Territorio. Arquitectura popular. Paisaje. Itinerario cultural. Valor patrimonial

An analytical method of dispersed architecture approach. Study area: Region Cogollos Vega, Granada

ABSTRACT: The need for understanding the architectural elements of the environment of the river Río Blanco in Cogollos Vega in the north of Granada as a territorial and cultural landscape underlies in its memories and symbolic value, determined by «places with identity» with a significant role in a global context. These places are worthy of preservation for their artistic, historical, ethnographic and scenic values. In this region, as in some others, the notion of heritage must be understood in a holistic way; in a quantitative way, expanding its conception, and therefore its protection, to the built environment, cultural landscapes and roads; in a qualitative way, as a tangible and intangible expression of people, as the «cultural skeleton of the territory». The value assessment of the territory requires analysing the existing resources from a new perspective and knowing the socio-territorial problems towards their exploitation. This forces to take a new reading and make an integrated analysis of the territory through the different types of cultural, environmental, scenic, and ethnological-anthropological resources and through heritage assessment, in order to define the relationship of the building and the landscape it is inserted in with features such as surprise, adaptability, limits, appearance, labyrinthine route, space framework, innovation and potential, and allowing the evaluation of the use possibilities. Culture plays an important role and must be linked to a new way of looking and reading, as well as analysing and diagnosing the territory in order to overcome the simple preservation-recovery of heritage by its productive reprocessing. The widespread abandonment of popular architecture in this area, as the country houses in Tejera, Moralejo, Asperones, Dehesilla, La Taula and El Canal, is understandable taking into account the breaking of the territorial linkages. Therefore, the development of a biography of unknown architectures, with a greater historical weight, will allow to assemble and provide the backbone of the heritage in its territorial dimension, as well as propose preservation solutions and create future multi-active proposals related to the cultural landscape.

KEYWORDS: Territory. Popular architecture. Landscape. Cultural itinerary. Heritage value.

1. Territorio, historia y arquitectura

El territorio andaluz está íntegramente determinado en un clima mediterráneo de bonanza ambiental y diversidad biológica, que durante siglos de historia, la actuación

humana ha definido y configurado como su cultura territorial y patrimonio arquitectónico. El río Blanco recorre de este a oeste la comarca de Cogollos Vega (ver FIG. 1) al norte de la capital granadina, configurada por lugares con identidad propia donde a medida que conoce-

mos el medio rural, aparecen arquitecturas dispersas (NAVARRO-SUÁREZ, 2009:2) que organizan el territorio y generan una actividad humana para el uso y disfrute del mismo. La localidad está asentada en media ladera a una altitud de 1000m. sobre un terreno montañoso ligado a las Sierras Subbéticas al este (Sierra

Arana) y a pendientes suaves al oeste (Sierra Elvira), que configuran el principio de la vega granadina junto al surco Intrabético, una amplia depresión, que pasa paralelo al río Cubillas y comunica el levante con el poniente andaluz desde la antigüedad por el trazado de la vía Hercúlea.



FIG. 1/ Localización de río Blanco en el mapa físico de la provincia de Granada

Fuente: Esquema del mapa procedente de la pág. 32 del Libro «Cortijos, haciendas y lagares de la Provincia de Granada».

Los estudios realizados en el entorno al asentamiento de El Castillo de Nívar (JIMENEZ, 2010:115-134), demuestran que Cogollos Vega formaba parte de su extensión como núcleo menor dentro de un hábitat disperso en época tardoantigua s.VII-VIII, con una ubicación estratégica que controlaba las incursiones

cristianas hacia Granada (ver FIG. 2), motivo por el cual se creó el castillo Elchin bajo el Peñón de la Mata, con alquería a sus pies, mezquita aljama, y sistemas de riego, interior que abastecía a los baños árabes mediante la acequia del Canal, y exterior a lo largo de la vega mediante la acequia Moroz.

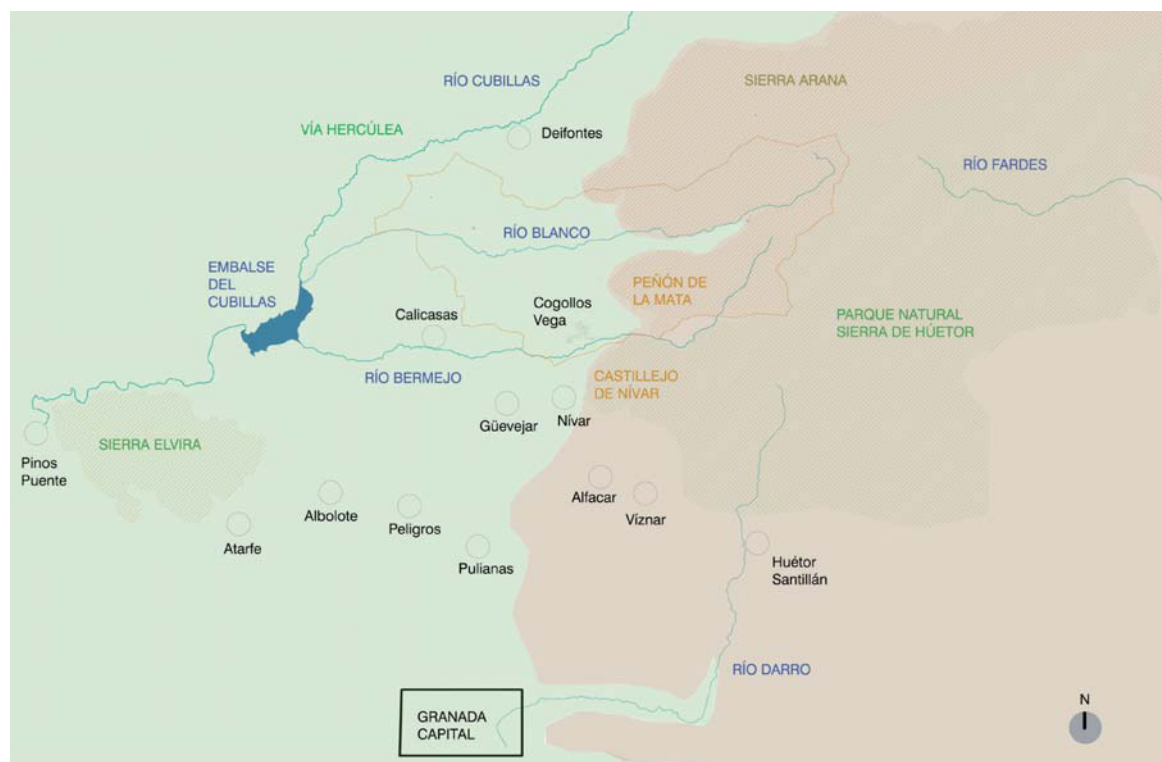


FIG. 2/ Término municipal de Cogollos Vega al norte de Granada

Fuente: Esquema de elaboración propia procedente de los planos del Fichero Provincial en formato .dgn en Cad 2D vectorial escala 1/200.000, equidistancia en curvas cada 100m.

En la conquista castellana de 1492 la permanencia de moriscos y mudéjares permitió el inicio de nuevas tierras de secano, pero tras la expulsión en 1572, el pueblo quedó desierto. Hacia 1580 contaba con 80 vecinos, repobladores en su mayoría de la villa giennense de Huelma, a los que se repartió tierras reflejadas en el Libro de Apeo¹. En 1752 ya contaba con 259 vecinos según el Catastro de Ensenada² (ver FIG. 3) y el Diccionario de Pascual MADRIZ de 1845 dice de Cogollos de Granada que

«tiene 385 casas, una para las sesiones del ayuntamiento, cárcel, un paseo con un arbolado de nueva plantación, tres fuentes perennes, de que se surte el vecindario, además de las muchas del término, todas de excelente calidad, escuela de primera enseñanza para niños, dotada con 1100 ducados a la que acuden unos 50, parroquia de la Asunción servida por el párroco, un sacristán y acólito... y el cementerio a este mismo lado por bajo del pueblo», así como la arquitectura diseminada por su territorio³.

¹ «Don Pedro Ossorio y Barona vezino de esta ciudad y contador propietario de las rentas de población de este Reyno. Certifico que entre los libros que son a mi cargo son el Libro de Apeo, población y escritura de obligación del lugar de Cogollos, los que se pusieron en esta Contaduría en virtud de Decreto del Illmo Señor Don Francisco de Cascajares del Consejo de su Magestad su Presidente en esta Real Chancillería y Juez Protector de dicha Real Hacienda de población se fecha en diez y siete de Septiembre de mil Quinientos y Setenta y dos años».

² «El lugar de Cogollos, Partido de la Sierra Jaranca de la Ciudad de Granada, su capital de que distancias 2 leguas, tiene su término a Levante a 1, Poniente a 2 leguas y media y de Norte a Sur a 1 legua más y media. Limita por Levante con Huétor Santillán, por Poniente con el de Albolote, por el Norte con el de Iznalloz y Sur con el de Nívar según la figura que mando».

³ «El término se extiende una legua y media de Norte a Sur, y dos leguas y media de Este a Oeste, y comprende las casas siguientes: Vista-alegre, Huerto del Castaño, Colmenar de la Mora, Majadilla, Cortijo de Vitar, de Gracia, de las Taulas de León, de las Monjas, Colmenar de las Taulas, Venta Nueva de las Taulas (cortijo de la Dehesilla), cortijo de los Asperones, otro del Moralejo, de la Majada de la Higuera y el de la Tejea. El terreno es de tres clases, bueno, mediano e ínfimo, con dicha sierra escarpada que produce tomillos y monte bajo, le baña el expresado barranco o riachuelo Bermejo que se forma de varias fuentes poco caudalosas, y recibe las aguas de las Sierra de Nívar y de esta población, desaguando en el río Cubillas próximo al camino de Jaén, a este río va también a parar el llamado Blanco, que solo lleva agua en los aluviones, y cambia el nombre en el de Barranco-hondo...».

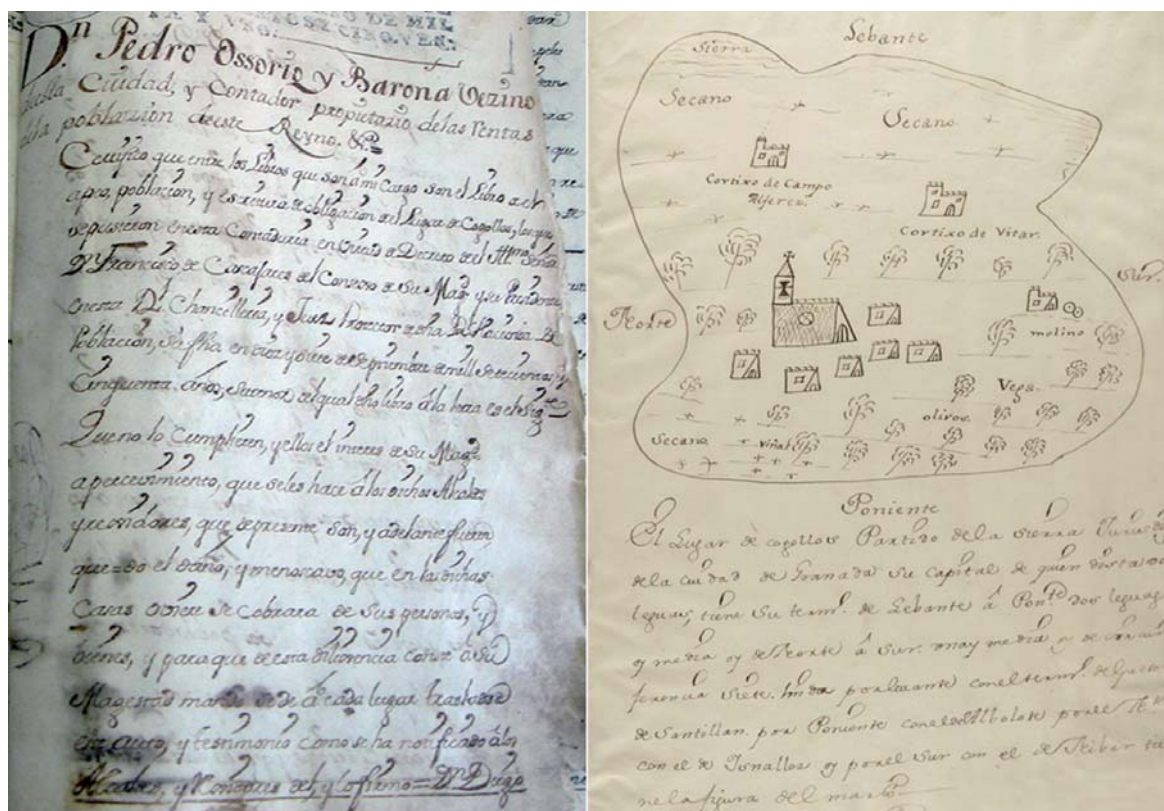


FIG. 3/ Primera página del libro de Apeo de Cogollos Vega de 1572

Fuente: Ayuntamiento de Cogollos Vega y plano esquemático del Catastro de Ensenada de 1752 (Archivo Provincial de Granada).

La arquitectura dispersa suele pasar desapercibida, su construcción sencilla y humilde está realizada por gente del lugar, con soluciones arquitectónicas propias que manifiestan su modo de vida, con materiales próximos, donde

«forma y función se complementan hasta configurarse como un todo» (LÓPEZ-LÓPEZ, 2010:2),

su resultado, está claramente influenciado por su uso y permite tener total flexibilidad de los espacios, al existir continuas modificaciones sin alterar las razones fundamentales de su entorno.

Hasta la fecha existe un inventario de las arquitecturas agrarias en Andalucía realizado mediante una aproximación secuencial y sucesiva al conocimiento del patrimonio vernáculo (FUENTES-CAÑAS, 2003:13-21), en un proceso de localización, selección, estudio y difusión de su situación actual, donde se han registrado 2685 edificios (TORICES-ZURITA, 2003:359), aunque algunos no han sido

estudiados, como la arquitectura popular del valle en el entorno de río Blanco con cortijos históricos que han desarrollado distintas formas de vida, de relación con la naturaleza y definiciones de un paisaje arquitectónico que nos pertenece. El análisis de las edificaciones, la valoración y relación con su entorno ayudarán a reflexionar sobre los pasos que permitan recuperar y mejorar las condiciones existentes, es por ello la importancia de contemplar y catalogar cuando se creó, porque en ese lugar, cómo está y qué futuro le depara, pues algunas de las construcciones se pueden encontrar fácilmente, otras sin embargo, parecen desintegrarse lentamente sobre su firme, y las más débiles, están desapareciendo.

2. Metodologías de valorización del paisaje

La percepción de belleza y calidad visual del paisaje, es sin duda, un acto creativo de diferentes interpretaciones subjetivas y objetivas que puede realizar un observador, y la suma de ellas permitirá una evaluación

satisfactoria del entendimiento del mismo. Existen métodos de valoración visual del paisaje que permiten conocer el proceso de análisis y estructurar el medio donde se localizan las distintas arquitecturas, destacan aquellos que requieren un estudio desde una perspectiva global; que agrupa el análisis de los componentes (métodos indirectos); o bien la contemplación de la totalidad (métodos directos); y técnicas de evaluación o patrones (métodos mixtos) para conocer los recursos existentes y la problemática socio-territorial de cara a su explotación⁴ (AYUGA, 2001:37-49).

El planteamiento analítico mixto del paisaje, con las diversas tipologías de recursos como

«histórico-culturales (caminos, cañadas, senderos, acequias, atalayas,...), ambientales (riberas, montes, bosques, pueblos,...), paisajísticos (imagen del territorio rural, sus cambios cromáticos, las formas de utilización del suelo), etnológicos-antropológicos (costumbres, tradiciones, historia...) y arquitectónicos» (ZOIDO, 2004:70),

mediante un proceso de valoración patrimonial propio, permitirá definir y resumir la relación del edificio con el paisaje en el que se inserta.

La arquitectura como elemento no natural y sobrepuesto a lo largo del tiempo, ha jugado un papel importante en la lectura del paisaje, no solo por su asentamiento sino por la colonización del entorno más cercano como área de trabajo y explotación. La arquitectura popular ha tenido muchos nombres, reconocida como la del pueblo, pero sin duda fue Carlos Flores quién definió este tipo de construcción como aquella que está enraizada con su tierra, con el lugar donde se asienta utilizando materiales cercanos a su territorio. Otros sinónimos similares a este tipo de arquitectura

son vernácula que esta ligada al lugar, típica o rural al campo, o bien tradicional relacionada a las costumbres. Todas conservan una relación edificio-entorno intensa donde a veces el paisaje parece estar hecho a la medida de este tipo de construcciones y viceversa. La evolución experimentada por la construcción popular desde su inicio a nuestros días ha sido lenta, y a veces con modificaciones que varían sensiblemente sus características haciéndola irreconocible y perdiendo el valor que poseía, al igual que otras quedan como vestigios construidos muy escasos y a veces difícil de encontrar.

El análisis de arquitecturas escondidas o ya desaparecidas, como encontrarla para indagar qué recuerdo nos queda, y qué valor desempeñaría para la memoria colectiva comienza con la búsqueda en las fuentes históricas, bases de datos de planos y atlas registrados en las bibliotecas provinciales principalmente, para continuar con el proceso de análisis descriptivo arquitectónico de la arquitectura etnográfica en su entorno inmediato mediante notas de campo complementadas por una reinterpretación analítica que ayude a definir su relación con la situación vivida en el lugar, y permita configurar qué elementos paisajísticos poseen gran valor y deben ser considerados de interés colectivo.

La creación de aspectos patrimoniales permiten valorar cuales son los principales elementos territoriales, sociales y arquitectónicos que fundamentan la construcción analizada desde una nueva lectura desarrollada mediante los siguientes puntos:

Sorpresa, Límite, Adaptabilidad, Imagen, Recorrido laberíntico, Marco espacial, Original y Potencial.

⁴ – Modelos para predecir la preferencia: la medida de preferencia es el valor y evaluación del paisaje en términos de preferencia social e individual para paisajes diferentes medidos por los componentes. La calidad escénica se mide según las características permanentes del paisaje como, relieve, agua, cubierta de suelo y elementos antrópicos. La valoración del paisaje se realiza con la suma de propiedades subjetivas y objetivas.

– Métodos indirectos o de análisis de las componentes: es la categoría que comprende la mayor valoración de recursos escénicos mediante el análisis y descripción de sus componentes, de tal manera, que la calidad visual pueda medirse aisladamente para formar un todo en el paisaje total.

– Métodos directos o de contemplación de la totalidad: la calidad visual de un paisaje es calificada sobre la base individual del observador sobre un paisaje completo, basados en la valoración subjetiva del escenario, en función de factores que definen la calidad de la misma. Se

pueden clasificar a su vez en cuatro métodos: de *subjetividad aceptada* atendiendo a la subjetividad de un experto, subjetividad controlada valorando los resultados de un paisaje en comparación con otros mediante una escala universal de valores, subjetividad compartida se valora según la dinámica de un grupo de expertos, y subjetividad representativa buscando la apreciación que tiene el paisaje en la sociedad basándose en una valoración del conjunto.

– Métodos mixtos de valoración directa y análisis posterior de los componentes: parten de la evolución de los métodos indirectos hacia una cuantificación complementada de los estudios de preferencias en encuestas sobre paisajes de contacto para determinar el valor de cada componente. Estas técnicas de evaluación requiere la división del paisaje como en elementos de forma del terreno, patrones y carácter del paisaje.

– Métodos de evaluación económica del paisaje: relaciona determinados valores de preferencia de los modelos del paisaje con valores económicos del mismo

La suma de «*atributos físicos*» relacionados con la valorización del paisaje⁵ (AYUGA, 2001:54) y «*elementos de análisis arquitectónico*»⁶ (CASADO, 2009:1) proponen una simbología de consideración patrimonial reglada al aproximar la arquitectura popular a la creación de un mapa de acciones, a un esquema o dibujo que aglomeren las principales características y elementos que definen su arquitectura, donde, *sorpesa* se asocia a mapa del paisaje sintetizado, *límite* al esquema de texturas productivas, *adaptabilidad* al plano de emplazamiento conectado, *imagen* a la fotografía desvelada, *recorrido* a plano de conexiones, *marco espacial* a juego de luces, *original* a detalle constructivo conservado y *potencial* a esquema de iconos y acciones.

3. Aproximación analítica de las arquitecturas escondidas

Los aspectos patrimoniales, entendidos como los elementos constitutivos en el proceso del método del análisis arquitectónico, permiten realizar una valoración de la arquitectura dispersa mediante una aproximación de mayor a menor escala de los siguientes aspectos: *Sorpesa*, *Límite*, *Adaptabilidad*, *Imagen*, *Recorrido laberíntico*, *Marco espacial*, *Original* y *Potencial*.

3.1. Sorpesa. Sistema urbano-paisaje. Relación-territorio

Capacidad de emocionar, de encontrar una arquitectura donde no esperábamos. Sentir, ubicar y localizar. Descubrir una arquitectura reproduce una experiencia personal, sentida antes que entendida, desparramando dosis de emociones. Al aproximarse al lugar, el sentimiento de abordarla, recorrerla, abrazarla, y entenderla, es una necesidad innata o más bien un aprendizaje inconsciente ya incrustado en nuestros genes.

⁵ Los atributos físicos a considerar en el método de valoración del paisaje son:

1. Agua, definida por tipo, vegetación en orillas, movimiento, cantidad y facilidad de verse.
2. Forma del terreno según el tipo de relieve.
3. Vegetación, porcentaje de cubierta vegetal, diversidad de especies, calidad, tipo y facilidad de verse.
4. Nieve definida por la superficie cubierta.
5. Fauna, presencia, interés de las especies y facilidad de verlas.
6. Usos del suelo.
7. Vistas según por amplitud y profundidad.
8. Sonidos varía la presencia y tipo.
9. Olores, igualmente según presencia y tipo.

Las características que marcan las pautas de la emoción inesperada con la arquitectura se recogen en función de la *cota*, altitud en metros sobre el nivel del mar; el *relieve*, es el modelado geomorfológico donde se inserta la construcción, puede ser llano, colina, ladera, cuenca...; las *visuales*, es la cualidad de ver o que te vean, de ser un edificio observador, observado o ambas; la *referencia*, el edificio se puede configurar como un hito, estar escondido, dominar el paisaje o integrarse con los elementos geográficos y cobertura del paisaje (ver FIG. 04).

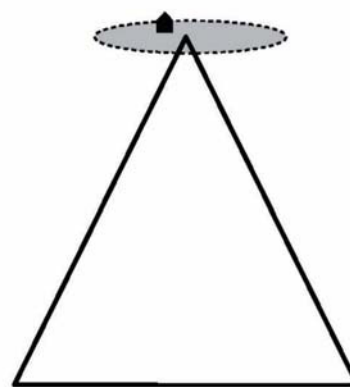


FIG. 4/ Esquema *sorpesa* del cortijo de los Asperones, ubicado en el vértice superior del paisaje. Domina el paisaje

Fuente: Elaboración propia.

3.2. Límite. Sistema urbano-paisaje. Relación-producción.

Lectura de lo próximo. Ubicarse en el borde entre lo natural y lo artificial, el erial y lo productivo. Los edificios están insertados dentro de propiedades diferentes en, superficie, forma de parcela, contenido interior, relación con otras fincas, localización dentro de un entorno más natural o más humanizado.

10. Recursos naturales, depende de la presencia, tipo, visibilidad e interés.

11. Elementos que alteran el carácter, depende de la intrusión, fragmentación, tapa línea de horizonte, tapa vistas.

⁶ CASADO DE AMEZÚA VÁZQUEZ, Joaquín. Elementos de análisis arquitectónico. El método analítico de la arquitectura como sistema tiene los tipos:

1. sistemas formales intrínsecos: internos o perceptuales (urbano-paisaje, masivo, espacial, liminal),
2. sistemas formales transitivos: externos (funcional, tecnológico),
3. sistemas formales adheridos: ideas y significaciones (semántico o semiológico).

Las características se determinan en función de *ubicación*, es localizar arquitectura en el borde, entre un espacio natural o artificial, el primero no se encuentra ni se define, es opaco a mayor altitud, en zonas de fuerte pendiente, bosques y mares, liberado de la mano del hombre, y subraya el paisaje con una tonalidad negra desconocida, mientras que lo artificial es aprovechamiento del medio y se representa con su morfología aérea; la *productividad*, es la relación con su propiedad, determina si la parcela es erial generalizado o puntual con barrancos y matorral, o bien de cultivo humanizado en seco, regadío, en llano o vega...; la *textura*, es la cualidad táctil y visual, puede ser rugosa de terreno escarpado, porosa con vegetación arbustiva o árboles, y fina en terreno cultivado o bien triturado.

3.3. Adaptabilidad. Sistema masivo. Relación-lugar

Asentamiento, integración y aprovechamiento de los elementos naturales. Caminos. Historia y acontecimientos. Las características que definen este agente son la *topografía*, el perfil ayuda a representar el relieve a partir de las curvas de nivel, la pendiente reflejada es un declive del terreno respecto un plano horizontal y expresada en % de su tangente del ángulo inclinado; las *aguas*, han sido y son vivificadoras para el edificio, aportan biodiversidad y geodiversidad, la procedencia del agua dentro de la propiedad puede venir de un río, manantial, fuentes, acequia, pozos y aguas subterráneas; la *historia*, el pasado de un edificio refleja el grado de actuación humana y acontecimientos vividos sobre su entorno, las *conexiones*, la comunicación del lugar con los municipios cercanos va a determinar su mantenimiento, pueden ser carreteras principales, vías secundarias, sendas, ríos, acequias..., importante reflejar la distancia entre edificio y núcleo del término al que pertenece.

3.4. Imagen. Sistema masivo⁷, percepción de la masa arquitectónica. Relación-escala

Siluetas que definen la arquitectura. Aparece una perspectiva que cautiva y nos invita a ser conocida. La cámara de fotos⁸ es un bloc de notas inmediato, donde lo visual es, en ocasiones la antesala de la experiencia arquitectónica, el primer contacto que nos acerca a conocerla. La imagen es parte troncal de este recordatorio, aún a riesgo de saber que la fotografía posee también el gran inconveniente de divulgarlo todo, sin discriminación.

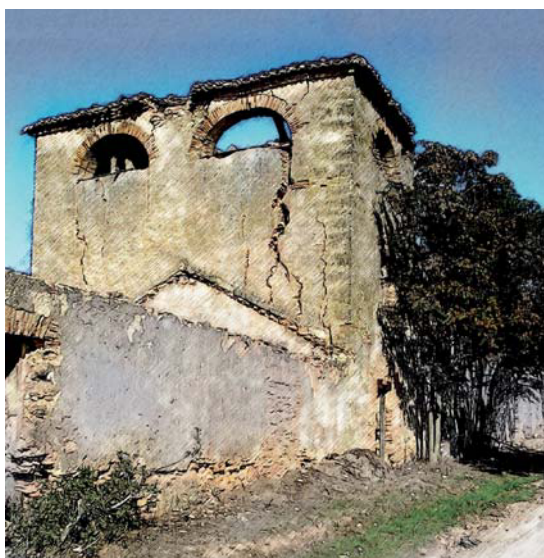


FIG. 5/ Esquema imagen del cortijo la Dehesilla, torreón completo desde el camino, te invita

Fuente: Elaboración propia.

Las cualidades que engloban la *imagen* serían la *perspectiva*, el punto de vista desde donde se determina el volumen, posición y situación del edificio, y puede captarse desde un mismo nivel, superior o inferior; la *silueta*, expresa,

⁷ Ibidem. CASADO. La percepción de las masas arquitectónicas se rigen por la consideración de la masa como figura y del espacio como fondo. Los caracteres de ambos son: *masa*, posee figura y contorno, puede ser sólida, dura, compacta, firme, o cerrada sobre sí misma, aparece bien organizada y llamativa, convexa y opaca, es relativamente pequeña, suele ser brillante o luminosa, y se acerca al espectador; el espacio, carece de figura o contorno definido, aparece como vago, vaporoso, disperso, difuminado, es envolvente, carece de estructura y relevancia, tiene carácter cóncavo, aparece como transparente, mate,

apagado, es relativamente mayor, y aparece tras la figura, alejándose.

⁸ Aunque el procedimiento a seguir en la toma fotográfica es propio de cada autor, en la elaboración de reportajes fotográficos destinados a catalogación del patrimonio arquitectónico se basa en el procedimiento de la *aproximación secuencial* al edificio mediante tres escalas de trabajo; escala entorno: vistas contextuales del edificio en el paisaje y en relación con las construcciones adyacentes; escala edificio: vistas de las diferentes fachadas; escala detalle: vistas de los elementos y detalles constructivos.

define y resalta la forma del edificio o lugar, su aceptación puede ser por sencillez, irregularidad, volumen característico, material o vacío, la *escala*, el tamaño de la arquitectura puede ser alta, media o baja en proporción con su paisaje, una escala media nos dice que el edificio se amolda a su entorno inmediato, mientras que si es alta o baja nos diría que resalta o se confunde respectivamente, la *atracción*, la forma de ver la imagen puede variar según la solución técnica adoptada, color, textura, filtro... para representar icónicamente los fenómenos de la tridimensionalidad del mundo natural, así el edificio te invita, pasa desapercibido o mantiene un equilibrio formal (ver FIG. 5).

3.5. Recorrido laberíntico. Sistemas espacial y funcional. Relación-usos

Pasos interiores. Necesidades comunes y privativas. Capacidad de crear espacios encadenados. El ritual de introducirse en este tipo de arquitecturas, algunas vacías, otras abandonadas y pocas las conservadas, desvela su ser cuando se está y deambula a través de ella, de poco sirve verla en planos o contada por personas, hay que obtener la experiencia vivencial de recorrerla y sentir la sensación de descubrir, de releer la información aportada por promotores anónimos guiados por el sentido común a horas de construir.

Las características a analizar son el *modo de vida*, el proceso de existencia del edificio puede estar marcado en función del autoabastecimiento, economía agropecuaria, turismo rural, ocupación esporádica...; la *estructura*, es la lectura global del conjunto edilicio, el grado de compactación puede ser una pieza aislada, conjunto nuclear, construcciones entorno a un patio, elementos disgregados, los *usos*, el funcionamiento del edificio varía, desde las funciones globales de vivienda, ganadería, agrícola, a zonas específicas como almazara, lagar, aperos de labranza, troje, cueva, ermita, torreón... o en desuso, los *nexos*, el barrido realizado en el interior puede ser fluido, sin interrupciones, sin llegar a fondos de saco, donde los espacios de unión mediante un recorrido que genera espacios encadenados interiormente poseen el atractivo suficiente y capacidad de enlazar usos comunes, a diferencia de piezas independientes sin relación espacial interior que buscan una autonomía propia dentro de un conjunto global.

3.6. Marco espacial. Sistemas espacial y liminal o experiencia arquitectónica. Relación-luz

Máxima capacidad de introducir iluminación. Relación espacio y uso. Conexión de alturas. La arquitectura analizada está ligada a la luz que permite descubrir los espacios interiores, sus texturas, colores y formas.

Las características están determinadas por la *altura*, es el tamaño del volumen del edificio principal mediante el número de plantas de la arquitectura; el *espacio*, la luz que define el espacio interior está determinada por la dimensión media de las crujías de las estancias interiores, se anota según base y altura de la habitación en metros; la *iluminación*, el espacio interior de cada edificio es diferente de acuerdo a los códigos de su entorno, la iluminación modifica la expresión del espacio, interviniendo en la estética, ambiente y emociones del usuario, la abertura para capturar luz y ventilación es esencial, puede ser mínima con huecos pequeños y suficientes, ajustada por aportar luz idónea para definir el espacio interior, o proporcionada con aperturas adecuadas a la composición exterior en conseguir un equilibrio estético.

3.7. Original. Sistema tecnológico. Relación-construcción

Hecho real, llamativo y diferente dentro del conjunto. Aprender a recuperar el concepto verdadero de tradición, no tiene que ver directamente con el conservadurismo, sino empezar a saber sobre los logros de una tradición que impele a tener en cuenta la experiencia vivida a partir de lo que ya sabemos, para poder conocer e inventar nuevas cosas en cualquier orden.

Las características son la *tradición*, forma de construir del lugar en el que se encuentra, en función de su situación o por el trabajo artesano, típico de la zona o exportada de otros lugares; la *conservación*, estado en el que se encuentra el conjunto de la arquitectura dispersa, desde bueno, medio, mal estado o ruina, el *detalle*, es el principal elemento constructivo a destacar y característico de todo el emplazamiento en el que se inserta la construcción, pueden ser muros, horno, almazara, aljibe, composición arquitectónica...

3.8. Potencial. Sistemas funcional, liminal y semántico. Relación-utilidad

Capacidad de obtener el máximo valor patrimonial. Es ser necesario para una función determinada o varias. Es futuro. Amoldarse a nuevos usos.

Las características que definen el *potencial* de un lugar van en función del *entorno*, cualidad emocional que desprende el emplazamiento, es tranquilidad, paz, movimiento, libertad, relajación,...; el *futuro*, es el funcionamiento habitual al que parece estar destinado, inercia hacia un tipo de uso adecuado al espacio, forma y tiempo del edificio; la *acción*, propuestas e iniciativas en el entorno más inmediato al área de afección, desde el asentamiento a las principales vías de comunicación con el exterior, generación de un mapa de acciones sobre el territorio; el *nuevo uso*, es el planteamiento para una nueva actividad cultural que incentive la recuperación o mejora de la arquitectura, el uso cultural puede ir ligado a un edificio de espectáculos, auditorio, reunión, esparcimiento, ocio, deporte y juego, es importante ligar la propuesta funcional al lugar, y tener en cuenta la ecología sostenible (ver FIG. 6).



FIG. 6/ Esquema potencial del Cortijo del Canal, inicio del camino cultural, lugar bien comunicado, aprovechamiento del vacío natural, ecoparque

Fuente: Elaboración propia.

4. El conocimiento del lugar y la arquitectura dispersa

El estudio de los principales elementos constitutivos del paisaje (ver FIG. 07) nos acerca al conocimiento del entorno de la comarca de Cogollos Vega configurado en función de sus recursos (TROITIÑO, 1998:100):

1. ambientales: altas cumbres y cueva del Agua de Sierra Arana, Peñón de la Mata, vegetación del Parque Natural de Huétor Santillán, los núcleos de población de Cogollos Vega, Calicasas, y Deifontes,
2. históricos-culturales: atalaya árabe de Deifontes, restos romanos de villas en el Cubillas, camino Real de los Montes de Granada, acequias Moroz y Fardes, canal de Albolote, y embalse del Cubillas que abastece la vega Norte de Granada,
3. paisajísticos: imagen del valle de las Acequias, vista panorámica desde la Atalaya, paratas de piedra en Catacena, el llano de las Taulas y el Barranco-Hondo,
4. etnológicos-antropológicos: trincheras de la guerra civil en Peñón de la Mata, caza

del jaleo de pollo perdiz, siembra de trigo candeal, recogida aceituna loimes en campaña invernal,

5. arquitectónicos: la arquitectura dispersa está determinada por el acusado desnivel existente desde el nacimiento del río, descenso por barrancos pronunciados, embocadura en el valle, y su encuentro con la vega. Cada nivel marca una pauta diferente de relación y actuación arquitectura-paisaje, desarrollada principalmente, en sierra-ladera o valle-vega.

El cortijo de media montaña localizado en la sierra tiene su base en la ganadería y en menor grado en cereales y leguminosas. Las viviendas son sencillas y humildes, constan de un cuerpo principal, residencia de los dueños, y construcciones secundarias para ganado: cabrerizas, cuadras y corrales, o anexos más apartados, que en ocasiones recoge hogares para jornaleros. Sus construcciones responden básicamente a una serie de necesidades funcionales y a sistemas y materiales de construcción autóctonos. Dentro de estas características se encuentran los cortijos de la Tejera, Moralejo y Asperones.

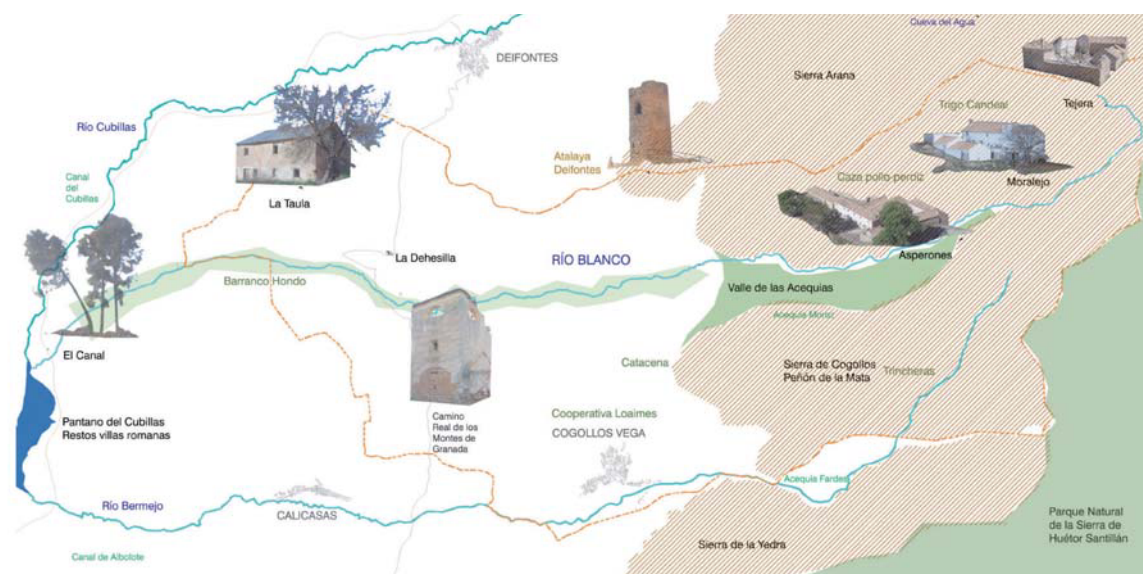


FIG. 7/ Elementos constitutivos del paisaje en el entorno de río Blanco, Cogollos Vega

Fuente: Elaboración propia.

El cortijo del valle y cercano a la vega posee mejores condiciones climáticas y terrenos suaves. Los edificios están relacionados con el olivar, no poseen almazara sino un espacio pequeño para el molido de aceituna, se distribuyen entorno a un patio, con piezas para alojamiento de trabajadores, almacenes, establos, e incluso tienen aljibes para el almacenamiento del agua en épocas de sequía. Existe una conexión directa con los pueblos más cercanos y solían estar ocupados por una familia, ayudados por jornaleros en época de recolección. En esta franja se encuentran los cortijos de Dehesilla, Taula y Canal.

El análisis de la arquitectura dispersa comienza con la recopilación de datos (fuentes históricas, cartografía antigua y reciente), seguido del trabajo de campo que nos introduce a la realidad de cómo llegar, mirar y profundizar en los cortijos

(investigar sobre lo cotidiano del lugar, fuentes verbales y recuerdos), y concluir con la elaboración de un informe-catálogo diseñado con la nueva lectura planteada que agrupe los principales elementos arquitectónicos en relación con su entorno mediante una valoración patrimonial según los patrones *sorpesa, límite, adaptabilidad, imagen, recorrido laberíntico, marco espacial, original y potencial*.

Los elementos resumidos en un cuadro comparativo (ver FIG. 8) resume las cualidades descriptivas de cada una de las arquitecturas con información entrelíneas, con capacidad evocativa, aportando aspectos globales e iconográficos. La intención es aproximar desde una nueva perspectiva el método analítico de arquitecturas olvidadas y realizar un inventario real e imaginario enraizado con el territorio.

FIG. 4/ Cuadro comparativo de la Arquitectura Dispersa en Cogollos Vega

Arquitectura dispersa en Cogollos Vega						
AGENTES	1. Tejera	2. Moralejo	3. Asperones	4. Dehesilla	5. Taula	6. Canal
1. Sorpesa						
- Cota (m)	1715	1390	1370	860	790	660
- Relieve	embudo	media ladera	vértice	llano	tabla	colina
- Visuales	observado	observado	observador	observador/ observado	observador/ observado	observado
- Referencia	hito	escondido	panóptico	cruce de caminos	rodeado cultivos	restos

Arquitectura dispersa en Cogollos Vega

AGENTES	1. Tejera	2. Moralejo	3. Asperones	4. Dehesilla	5. Taula	6. Canal
2. Límite						
- Ubicación	borde	borde	borde	cultivado	cultivado	cultivado
- Productividad	erial	erial	erial/secano	secano/ barranco	secano/llano	vega
- Textura	rugoso	rugoso/ poroso	rugoso/fina	fina	fina/rugoso	fina/ poroso
3. Adaptabilidad						
- Topografía	12%	8%	7%	5%	4%	3%
- Aguas	río Blanco/ manantial	arroyo/río/ acequia	acequia Moroz	acequia Antigua	acequia Antigua	canal/ embalse
- Historia	Libro Apeo	Libro Apeo	Libro Apeo	Libro Apeo	Libro Apeo	Villa Romana
- Conexiones	2 + río Blanco 5 km	2 + senda 4 km	2 + acequia 3 km	4 + camino Real 7 km	4 + acequia 8 km	8 + autovía 14 km
4. Imagen						
- Perspectiva	superior/ inferior	a nivel	superior/ inferior	a nivel	a nivel	inferior
- Silueta	piedras	sencillez	asperón	torreón	cofre	tres pinos
- Escala	baja	media	media	alta	media	media
- Atracción	invita	desapercibido	invita	invita	invita	equilibrio formal
5. Recorrido Laberíntico						
- Modo vida	autoabas- tecimiento	economía ganadera	alquiler ganadero	98,3%	98,3%	98,3%
- Estructura	nuclear	entorno patios	pieza alargada	torreón	cofre	tres pinos
- Usos	vivienda/ ruina	vivienda/ ganadería	vivienda/ agropecuaria	alta	media	media
- Nexos	calle en zig zag	conexión interna	encadenados en baja y 1ª	invita	invita	equilibrio formal

Arquitectura dispersa en Cogollos Vega

AGENTES	1. Tejera	2. Moralejo	3. Asperones	4. Dehesilla	5. Taula	6. Canal
6. Marco espacial						
- Alturas	1,5	2	2	3	2	1,5
- Espacio (bxh)	3 X 2,5	3,5 X 2,6	4 X 2,5	4 X 2,7	3,5 X 2,6	4 X 5
- Iluminación	mínima	ajustada	proporcio- nada	proporcio- nada	ajustada	proporcio- nada
7. Original						
- Tradición	borde	borde	borde	cultivado	cultivado	cultivado
- Conservación	erial	erial	erial/secano	secano/ barranco	secano/llano	vega
- Detalle	rugoso	rugoso/ poroso	rugoso/fina	fina	fina/rugoso	fina/ poroso
8. Potencial						
- Entorno	paz	libertad	relajación	movimiento	contempla- ción	iniciación
- Futuro	refugio	rural ecológico	residencia hogar	la venta	taller pintura	punto informa- ción
- Acción	leer/ pensar	educar/ alimentar	estar/ actuar	vender/ actuar	dibujar/ observar	recorrer/ cultivar
- Nuevo uso	biblioteca	centro interpretación	sala polivalente	ecomuseo	exposición arte	ecoparque

Fuente: Elaboración propia.

La emoción sentida en cada uno de los cortijos es independiente (ver FIG. 9), el aspecto *sorpre* contextualiza, sitúa y describe una arquitectura sobre su entorno antropizado. El *límite* traza la línea efímera que deslinda natural de artificial, difuminada a medida que descendemos en altura y donde los edificios se integran con su paisaje, dejando atrás, aquellos lugares inhóspitos de difícil acceso donde la oscuridad no humanizada es virgen. La *adaptabilidad* es única y diferente para cada lugar fruto del entorno inmediato, con desniveles acusados, abundantes aguas y caminos conectados, el pasado de los cortijos es coetáneo a su existencia. La *imagen* o foto desvelada motiva a conquistar y conocer esa arquitectura escondida, sus cualidades formales y emocionales, desdibujan y esbozan en un todo arquitectura-paisaje, así como la descomposición de sus elementos en textura, color, geometría e interpretación. El *recorrido*

laberíntico aporta caminos interiores continuos, un travelling a lo largo del edificio que explica la flexibilidad de los espacios atravesados dependiendo de necesidades básicas sin alterar el entorno donde se asientan. El *marco espacial* está definido por la luz que delimita el espacio interior, siendo mínimas a medida que ascendemos en altura y proporcionadas en lugares de mayor tránsito con interiores más generosos. El *original* depende del uso del edificio, la técnica y materiales constructivos del lugar, realizados mediante muros sólidos, con hornos resistentes, aljibes profundos, arcos equilibrados, que reclaman ser conservados. El *potencial* es el presente y futuro de la arquitectura dispersa, proponer un vínculo cultural permite a sus paisanos recuperar su memoria colectiva y generar acción ante el devenir habitual que podría desarrollar, pues de los edificios analizados, solo uno, sobrevive al tiempo.

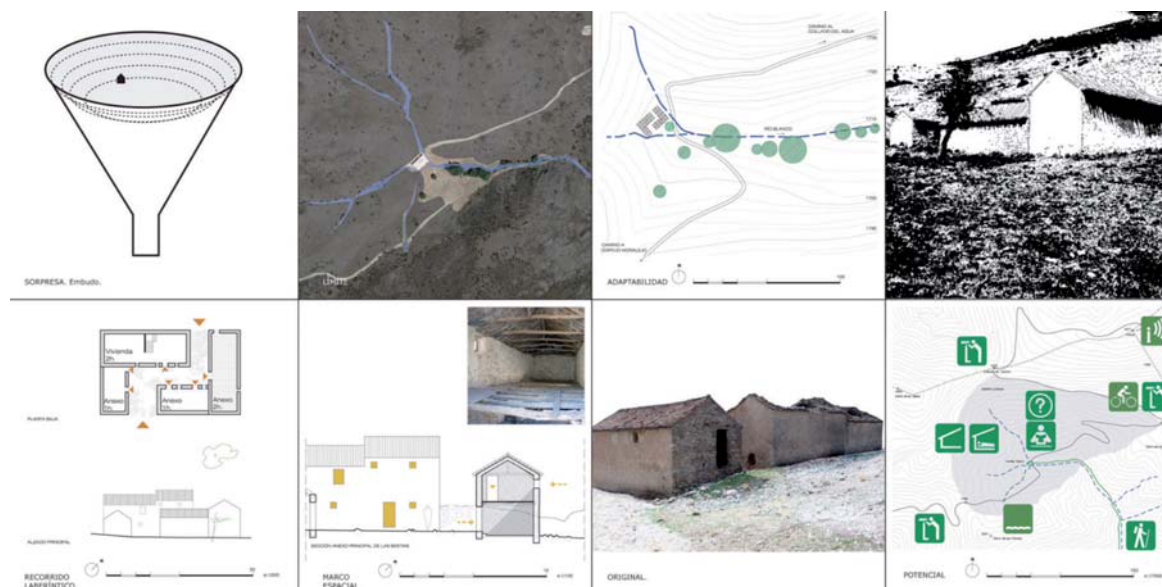


FIG. 9/ Resumen aspectos patrimoniales en el cortijo Tejera

Fuente: Elaboración propia.

5. Conclusiones. Habitar el paisaje

El análisis del lugar⁹ permite conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos que caracterizan a una sociedad, y así poder constituir unos instrumentos idóneos que ilustren el hecho de que la realidad actual requiere de una aproximación multidisciplinar que permita acrecentar los conocimientos técnicos, artísticos y culturales. El contacto con las arquitecturas, despierta su alma, deslinda su propiedad natural, comparte su pasado, revela su rostro, abre sus puertas, da color, define las piezas arquitectónicas más relevantes y valora sus hitos para así fomentar nuevas formas de encuentro con el paisaje.

Los cortijos, como huella patente entre hombres y naturaleza, son piezas claves en el control del paisaje que los envuelven. La elección del emplazamiento en el levantamiento de una edificación ha ido ligada al control del territorio cultivable, a las comunicaciones geográficas, a un asentamiento bien soleado y protegido de vientos, al agua y a materiales para su construcción. Su abandono inminente, es «la

pérdida de vestigios de otros tiempos, la memoria colectiva, el patrimonio compartido y las tradiciones culturales que atesora una determinada comunidad que son tan importantes, e incluso más que sus monumentos» (GALINDO-SABATÉ, 2009:29), los cuales propicia desarrollar una biografía de arquitecturas desconocidas con mayor carga histórica, que permita articular y vertebrar el patrimonio en su dimensión territorial, plantear soluciones de conservación y crear futuras propuestas multiactivas relacionadas con su entorno, el cual, se convierte en

«un museo en el que la naturaleza, historia, arte, patrimonio etnológico y popular se unen para crear un producto de turismo cultural, un museo vivo» (CAÑIZARES, 2009:93-105)

que la comunidad debe reconocer y exponer.

El paisaje posibilita una nueva acción¹⁰ unida a la idea de construcción. Los lugares han sido entendidos desde sus bordes, su topografía, su imagen más representativa... en su primera acepción implica un lugar específico y diferenciado, que puede ser un accidente

⁹ «Paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales o humanos (Convenio Europeo del Paisaje, Florencia año 2000).

¹⁰ Ibidem. Convenio Europeo. «Gestión de los paisajes» serán las acciones encaminadas, desde una perspectiva de desarrollo sostenible, a garantizar el mantenimiento regular del paisaje, con el fin de guiar y armonizar las transformaciones inducidas por los procesos sociales, económicos y medioambientales.

geográfico determinado al que implícitamente se une una acción, previo a una observación, mirada, y contemplación. Las relaciones topológicas otorgan al paraje una situación preponderante respecto al resto de acontecimientos que lo rodean, donde cada construcción puede alcanzar la realización de un nuevo espacio real, donde la acción posibilite un mayor vínculo con el entorno, una fusión paisaje-arquitectura-encuentro (GAZAPO-LAPAYESE, 2010:12-15).

Las huellas arquitectónicas como acequias, aljibes, construcciones tradicionales de muros de piedra, eras, paratas y numerosas arquitecturas anónimas abordan un área de acción, que canalizado por un camino cultural pueden ser el espejo de la comarca para expresar en las formas y en las percepciones simbólicas los eventos

históricos, los intercambios y la capacidad humana de adaptar nuevas ideas y técnicas a las características del territorio.

«El itinerario cultural alcanza zonas de especial relevancia para su interpretación, es decir, hay tramos de flujo y lugares de rito» (FERNÁNDEZ SALINAS, 2013:1-31),

en los primeros el mapa de acciones tiene que ver con el movimiento, es caminar, pedalear, cabalgar, navegar, conducir, viajar, escalar; mientras que los segundos la idea de acción está ligada a la arquitectura asentada en un lugar concreto del paisaje, es leer, consultar, aprender, enseñar, refugiarse, conectarse, dormir, estar, alimentar, contemplar, observar, actuar, ejercitar, comer, descansar, pintar, exponer...(ver FIG. 10)

RITUAL



MOVIMIENTO



FIG. 10/ Resumen de iconos de ritual o movimiento del mapa de acciones

Fuente: Elaboración propia.

Hay que hablar de una nueva voluntad arquitectónica, que no desea seguir propiciando figuras dispersas e indiferentes sobre un territorio ausente y desaprovechado, sino catalizadores de energías que trabajen como mecanismos de relación. Una arquitectura que prefiere convivir con los paisajes bajo el cielo más que volúmenes expuestos al dominio del sol. Cada nueva propuesta y acción es considerada como una transformación parcial del territorio, adquiriendo un carácter estratégico debido a que cualquier hecho, supone una ruptura, pero al mismo tiempo es una forma de interacción entre las capas acumuladas en el territorio a lo largo del tiempo y aquellas nuevas que superpone la intervención actual, considerada como una nueva adaptación del tejido. Es necesario territorializar lo arquitectónico con el fin de aprovechar los potenciales específicos de cada lugar, estableciendo nuevas relaciones más allá de sus límites, multiplicando los enlaces y vínculos culturales con otras capas, realidades y escalas.

Habitamos lugares suficientemente relevantes para fomentar su valoración social y desarrollar su reutilización, teniendo como base la cultura mediante actividades ligadas a la reinterpretación de los usos culturales, al turismo ecológico y la sostenibilidad ambiental.

Bibliografía

- AYUGA TÉLLEZ, F. (2001): *Gestión sostenible de paisajes rurales. Técnicas e ingeniería*, Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid, 2001.
- CAÑIZARES RUIZ, M.C. (2009): *Cultura y patrimonio en clave territorial: las aportaciones del geógrafo*, en: J. Feria et al., Territorios, sociedades y políticas, Sevilla, 2009.
- CASADO DE AMEZÚA VÁZQUEZ, J. (2009): *Elementos de análisis arquitectónicos*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada, 2009.
- FERNÁNDEZ SALINAS, V. (2013): «De dónde y hacia dónde. Perspectivas y premisas para entendimiento de itinerarios culturales», en: *Biblio 3W*. Vol. XVIII, nº1028, 1-31, Barcelona.
- FUENTES, J. M. & CAÑAS Ignacio (2003): «Estudio y caracterización de la arquitectura rural. Obtención, tratamiento y manejo de la información sobre las construcciones», en: *Informes de la Construcción*, Vol. 55, nº487, CSIC, España.
- GALINDO, J. & SABATÉ, J. (2009): «El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio», en: *Apuntes*, vol. 22 nº1, 20-33, Bogotá, Colombia.
- GAZAPO, D. & LAPAYESE, C. (2010): «¿Desde dónde... se construye el paisaje?», en: *AUS*, nº7, 12-15, Valdivia, Chile, 2010.
- JÍMENEZ PUERTAS, M. (2010): *El paisaje y su dimensión arqueológica. Estudios sobre el sur de la Península Ibérica en la Edad Media. Nacimiento y transformación de los regadíos en un sector de la Vega de Granada*, Lucca Mattei, Granada, 2010.
- LÓPEZ, J. S. & LÓPEZ J. (2000): «Arquitectura tradicional en el Marquesado del Zenete (Granada). Aproximación a las tipologías», en: *Gazeta de Antropología*, 16, artículo 24, 1-5, Granada.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España*, Madrid.
- MORENO GÓMEZ, A. (1986): *Libro de Apeo de Cogollos Vega del año 1572, Granada*, Diputación Provincial, Granada, 1987.
- NAVARRO, F. A. & SUÁREZ, F. J. (2009): «Arquitectura etnográfica en las comarcas de Guadix-Baza (Granada). Necesidad de constituir paisajes culturales», en: *Gazeta de Antropología*, 25(2), artículo 50, 1-22, Granada.
- TORICES, N & ZURITA, E. (2003): *Cortijos, haciendas y lagares: arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Granada*, Junta Andalucía, Granada, 2003.
- TROITIÑO VINUESA, M. Á. (1998): «Patrimonio arquitectónico, cultura y territorio», en: *Ciudades*, 4, 95-104, Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid.
- ZOIDO NARANJO, F. (2004): «El paisaje. Patrimonio público y recurso para la mejora de la democracia», en: *PH*, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla.